

Las «marcas de la historia» en el origen y desarrollo de las ciencias políticas en la Universidad Nacional de Cuyo entre los '60 y los '70

Por: Amelia del Pilar Barreda,
Patricia Gorri
y Susana Natalia Schneemann

Este artículo es un avance del proyecto de investigación acerca de la historia social de la carrera de Ciencia Política de la Universidad Nacional de Cuyo, en cuya primera etapa se abordó el período que va entre los años '60 hasta el golpe militar de 1976. Este avance consiste en la revisión de ciertos aspectos relevantes como el análisis de los boletines y cuadernos de estudio, reformas de los planes de estudio y sus respectivas ordenanzas, además de entrevistas a docentes e investigadores de la época.

Consideramos que estos aspectos son importantes para advertir y comprender las «marcas de la historia» en el origen y desarrollo de esta disciplina científica en la provincia de Mendoza y para avanzar en la elaboración de una historia social de la misma.

Abstract

This article is part of a research project about the Social History of the studies in Political Sciences, at the National University of Cuyo from 1960 until the military coup of 1976. This advance consists of the revision of certain relevant aspects as the analysis of bulletins and study notebooks, reforms of the curricula and their regulations, in addition to interviews to some professors and searchers of the period.

These aspects are important when trying to detect and understand the «marks of history» in the origin and development of this scientific discipline in Mendoza and to advance towards the elaboration of a social history of the same one.

Este artículo es un avance del proyecto de investigación acerca de la historia social de la carrera de Ciencia Política de la Universidad Nacional de Cuyo, en cuya primera etapa se abordó el período que va entre los años '60 hasta el golpe militar del '76. Este avance consiste en la revisión de ciertos aspectos o «coordenadas» relevantes como el análisis de los boletines y cuadernos de estudio, reformas de los planes de estudio y sus respectivas ordenanzas y entrevistas a docentes e investigadores de la época, para comprender y advertir las «marcas de la historia» en el origen y desarrollo de esta disciplina científica en Mendoza.

Una historia social de una ciencia social, según Pierre Bourdieu (1999), es aquella que pretende ser un instrumento de reflexividad y crítica sobre las prácticas académicas, condicionadas por los vaivenes de los procesos sociopolíticos y de la propia dinámica interna de la academia. El supuesto subyacente es que toda ciencia, como producto histórico, está atravesada por las tendencias y matrices de pensamiento de la época en la que se consolida, pero todavía más, por las condiciones objetivas que permiten su surgimiento; su devenir está atado a este doble condicionamiento, material y simbólico. Más aún, cuando se trata de indagar acerca de la evolución de una ciencia como disciplina académica, estas son las coordenadas generales para entender su origen y desarrollo.

En esta primera etapa, hicimos un recorte, no sólo temporal sino también de aspectos a analizar y personas a entrevistar, teniendo como objetivo reconocer las «marcas de la historia» en su origen, en las vinculaciones entre las temáticas investigadas, las publicaciones y los planes de estudios. Si bien *a priori* consideramos que efectivamente existe una fuerte relación entre estas variables, en una segunda etapa, pretendemos indagar acerca de cuán efectiva es esa relación y qué otros factores han influido sobre la matriz de investigación y docencia en la carrera, así como *la circulación de las ideas* a través de diferentes mecanismos¹.

El trabajo consiste, en la primera parte, en definir el sentido y utilidad de una historia social de una ciencia social; en la segunda, desarrollamos algunos aspectos históricos para entender la época en la que se consolidó la disciplina en la Universidad Nacional de Cuyo; en la tercera describimos y analizamos el origen de la facultad; en la cuarta presentamos el análisis de las publicaciones durante el período, específicamente los boletines de estudio, buscando pistas acerca de las

¹ Bourdieu denomina a este proceso como *el import-export intelectual* al que es tan propensa la universidad argentina, con el agravante de que cuando son textos, estos circulan sin su contexto (algo que ya Marx había analizado) y sin hacer las «traducciones» al contexto específico

producciones científicas y ensayísticas, en la quinta y última parte presentamos los planes de estudio y los cambios producidos en estos.

I. El porqué de una historia social de una ciencia social

En la actualidad, existe una tendencia a realizar estudios acerca de la historia de las ciencias sociales o más apropiadamente, historia social de las ciencias sociales. Al respecto, Pierre Bourdieu (1999: p.111) señala:

«La historia social de las ciencias sociales no es una especialidad entre otras. Es el instrumento privilegiado de la reflexividad crítica, condición imperativa de la lucidez colectiva, y también individual».

A su vez afirma que, aunque también puede servir para hacer aflorar resentimientos y mala fe como producto de las disputas que se producen en todo campo por el capital académico en juego, permite revelar la herencia científica colectiva.

«Actualizar los presupuestos que están inscritos en el principio mismo de las empresas científicas del pasado y que perpetúa, frecuentemente en estado implícito, la herencia científica colectiva, problemas, conceptos, métodos o técnicas» (ibídem).

Lo más importante, en consecuencia, es que permite revelar la «doxa» disciplinaria que se va estableciendo como consecuencia de la rutinización de la herencia. Por otro lado, se han revitalizado programas de historia intelectual, entendiendo por ésta, al decir de Carlos Altamirano (2005: p.10) «un campo de estudios»... [cuyo] «asunto es el pensamiento, mejor dicho el trabajo del pensamiento en el seno de experiencias históricas». Es decir, encontrar los nexos entre las ideas y los hechos, lo real por debajo o entre líneas de los discursos hegemónicos de cada época. En este sentido, si entendemos a una disciplina como productora de discursos «científicos» (o por lo menos legitimados como tales por el «lugar» en que se producen) y tales discursos de algún modo producen *efecto de realidad*, estudiar la evolución de una disciplina puede dar pistas para entender el estado del campo en el que se inscribe, como a la inversa.

La historia de la ciencia como crítica y reflexividad

Una historia social de las ciencias sociales es un procedimiento básico para provocar un proceso de reflexividad y crítica sobre el campo científico del que se

trata, tratando de detectar las «rutinizaciones» tanto en lo teórico metodológico como en los problemas de investigación y los procedimientos que se siguen. Al detectar esta especie de «doxa» científica (aunque parezca un oxímoron) que se va constituyendo a lo largo de la historia da más posibilidades para producir cambios y renovar una comunidad científica. Este expediente parece sencillo de realizar cuando las pretensiones recaen sobre un microcosmos de la comunidad científica, como es una carrera dentro de una facultad de Ciencias Sociales. Sin embargo, cada campo es un microcosmos con sus intereses en juego, sus reglas, con agentes situados en diferentes posiciones de jerarquía y autoridad que dificultan entender su dinámica de funcionamiento.

De todos modos, Bourdieu (1999: p.112) plantea:

«La ciencia social tiene el privilegio de poder tomar por objeto su propio funcionamiento y de estar en condiciones de llevar, así, a la conciencia las coacciones que pesan sobre la práctica científica; pues puede servirse de la conciencia y del conocimiento que posee de sus funciones y de su funcionamiento para intentar superar algunos de los obstáculos al progreso de la conciencia y del conocimiento. Así, lejos de invalidar sus propios fundamentos, como se ha dicho muchas veces, condenando al relativismo, tal ciencia reflexiva puede, al contrario, proporcionar los principios de una Realpolitik científica, que apunte a asegurar el progreso de la razón científica».

En esta línea, Bulcourf (conferencia FCPyS: junio 2006) define la necesidad de reflexionar sobre la historia de la disciplina en la facultad como un examen de conciencia:

«...una especie de examen de conciencia... No es lo mismo traer a alguien de otro lado a que reflexione sobre lo propio que la reflexión sobre la propia práctica... Para continuar trabajando... para oxigenar la actividad empírica y para oxigenar la actividad teórica. Ese es uno de los principales objetivos, el conocer la propia práctica, pero eso genera un aspecto de reflexividad muy importante. Reaparecen temas de investigación, reaparecen autores, se crean nuevas teorías...».

El contexto para generar este proceso de reflexividad es complejo. Las ciencias sociales, en general, se encuentran constreñidas a competir en su tarea de explicar/comprender el mundo con el conjunto de agentes sociales, pero sobre todo con

aquellos que creen poseer un saber especial como los periodistas, los políticos, los «opinólogos» de los medios masivos de comunicación, por lo cual deben reforzar su doble función: científica y política. La primera, específica del campo científico es combatir el conocimiento dóxico de la realidad, doxa que presenta la realidad como lo natural, como lo dado; la segunda, tiene que ver con las dificultades de mantener cierta autonomía en referencia al campo político y al económico, es decir las ciencias sociales deben producir un conocimiento efectivo en el sentido crítico capaz de disputar «la imposición» de la representación del mundo a quienes detentan en términos generales el poder material y simbólico. Sin embargo, las propias ciencias sociales no pueden escapar de la trama de la representación del mundo que se presenta como «efecto de realidad», aceptando problemas de investigación, teorías y métodos que son especies dominantes de «disposiciones externas» al campo científico. En el caso de la ciencia política, creemos que esta dificultad se acrecienta debido a que su objeto de estudio, el campo político/campo burocrático, hace que sea una de las ciencias sociales más proclives a generar conocimiento como simple reproducción de la doxa, una especie de ciencia espontánea de la política.

Por esto se hace necesario encontrar, en los diferentes diseños curriculares, los espacios destinados a la discusión teórica, epistemológica/metodológica, momentos de una preocupación científica de producir conocimiento como ruptura con el sentido común. De modo que uno de los objetivos centrales en este trabajo tiene que ver con encontrar pistas acerca de por qué se han jerarquizado ciertos temas, ciertas teorías, por qué han desaparecido algunos y aparecido otros en los cambios de planes, pero siempre teniendo como perspectiva que la jerarquía de ciertos objetos de estudio, autores, teorías, entendidos como legítimos y prestigiosos en un momento determinado tiene que ver, en general, con el estado de situación (confrontación o consenso) entre los agentes que actúan en la institución y en relación a la condiciones socio históricas.

«La definición dominante de las cosas buenas para decir y de los asuntos dignos de interés es uno de los mecanismos ideológicos que hacen que cosas igualmente buenas no sean dichas y que temas no menos dignos de interés no interesen a nadie o no puedan ser tratados sino de manera vergonzosa o viciosa» (BOURDIEU, 1999: 148).

Por otro lado, la pertinencia de una historia social de una disciplina académica está en consonancia con lo que se denomina en los últimos tiempos la urgencia

de «re-pensar» las ciencias sociales. Immanuel Wallerstein (1991: p. 3) va más allá y nos propone «impensarlas»:

«...es normal que los eruditos y los científicos repiensen los asuntos. Cuando nuevas evidencias importantes socavan viejas teorías y las predicciones no se cumplen, nos vemos obligados a repensar nuestras premisas. En este sentido, gran parte de las ciencias sociales del siglo XIX se repiensa constantemente en la forma de hipótesis específicas. Si embargo además de repensar—algo que es «normal»— las ciencias sociales del siglo XIX, creo que necesitamos «impensarlas» debido a que muchas de sus suposiciones—engañosas y constrictivas, desde mi punto de vista— están demasiado arraigadas en nuestra mentalidad [...] otrora consideradas liberadoras del espíritu, hoy en día son la principal barrera intelectual para analizar con algún fin útil el mundo social».

De Sousa Santos (2003) propone «despensar» las ciencias sociales y nos propone recurrir a la experiencia histórica, recuperar fragmentos de formas alternativas de modernidad que estaban presentes décadas pasadas pero no llegaron a levantar vuelo. Este autor afirma, en consonancia con otros, que las ciencias fueron por excelencia instrumentos de poder, de regulación, expresión de la razón instrumental y no de la razón emancipatoria. En este sentido, la revisión de la carrera que comenzamos incipientemente a realizar está enlazada no con una mera vocación historiográfica sino buscando algunos proyectos que no «cuajaron» o que fueron abortados por las circunstancias, pero siempre con los pies en las necesidades del presente: qué hubo antes que podamos rescatar o qué hubo antes que no debemos repetir, revisar qué «recortes de realidad» operaron en aquella época, qué lugar tenía Latinoamérica en las preocupaciones de los componentes de la comunidad académica de aquel momento.

Monedero (2005: p.10), en un trabajo sobre el pensamiento de De Sousa Santos y en el mismo sentido del autor, afirma:

«La experiencia histórica siempre está ligada a un territorio, incluso en los momentos actuales de globalización donde lo virtual nos lleva a perder de vista incluso la condición física del ser humano. La experiencia, como desarrollo social concreto, no es sino la propia de cada país [...] La escasa teorización sobre el pasado (la

subteorización) es planteada en la obra de De Sousa Santos como un robo que deja a los países y a las generaciones que los habitan ciegos y desarmados. Subteorizar es subvalorar».

Si bien nuestro objetivo es menor, las preguntas que nos planteamos van en el sentido señalado. ¿Cuál era el recorte de realidad que se hacía en nuestra carrera en aquella época y qué influencia ha generado en la situación presente? Una historia social de una ciencia social no es más ni menos que conocer nuestra propia historia como carrera, relevar sus particularidades, rescatar las voces de quienes fueron sus protagonistas y, desde esos insumos, repensar o mejor, «impensar» nuestro actual Plan de Estudios y la actualización de la carrera, considerando a su vez la preocupación más global de «pensar Latinoamérica latinoamericanamente» (ANSALDI W., 2004) ya que el conjunto de materias que lo conforman tiene que ser (debería) la expresión de las condiciones y necesidades de su época.

II. Algunos aspectos del contexto histórico de surgimiento de la carrera

En este apartado se desarrollan algunos de los hechos relevantes del periodo en estudio con el objeto de entender el momento histórico, los debates políticos más significativos y el lugar que los intelectuales tomaron en ellos, como así mismo el sitio de la academia en los acontecimientos más notorios. Estos aportes son básicos para comprender las entrevistas y contextualizar las particulares visiones de los informantes, considerando que todo relato histórico es un relato de lo que es mirado desde el presente y no de lo que era (WALLERSTEIN I., 2001); y con el objeto de ofrecer un panorama útil a la investigación propuesta, hemos realizado un recorte intencional de los sucesos más importantes a partir de los objetivos de la investigación.

Emprender una aproximación hacia lo que el período 1960-1976 significó en la historia argentina y su impacto sobre la vida de los estudios políticos en Mendoza exige necesariamente iniciar el análisis a partir de 1955. Efectivamente, ese es el año del inicio de una polarización política, social e intelectual que impregnará la realidad nacional hasta principios de la década de 1980, y será, a su vez, el punto de partida de un largo período de inestabilidad política, en el que breves experiencias democráticas serán sucedidas de dictaduras militares. La polarización que mencionamos se producirá a partir del enfrentamiento entre los sectores peronistas y antiperonistas. Entre los últimos, el Ejército, la Iglesia Católica y la

burguesía tradicional serán los principales protagonistas. Pero a su vez, entre los que apoyaban y reivindicaban el movimiento peronista, se va a producir una fragmentación entre los sectores del peronismo histórico ortodoxo alineado con la derecha y aquellos del peronismo revolucionario, marxista o alineados en general con la izquierda. Este período peronista trajo una nueva estructura socio-política al interior de la sociedad argentina, a partir del surgimiento de las clases populares como protagonistas políticos legítimos y de un peso relativo considerable en la escena pública, cuya asimilación provocó fuertes enfrentamientos. Estos debates van a permear la escena intelectual y a ocupar lugares de relevancia en las universidades estatales. Y al mismo tiempo, serán de consumo popular gracias a su presencia en publicaciones de circulación masiva y en medios de comunicación (públicos y privados).

En primer término y con el objeto de entender el clima político mundial, revisamos algunos de los principales sucesos que se producen a nivel internacional durante el período en estudio, entre ellos: la Revolución Cubana (1959), la Guerra de Vietnam y la posterior derrota estadounidense (1959-1975), el inicio de los llamados movimientos de liberación nacional (Argelia, Indochina) (1960), el Mayo Francés (1968) y sus repercusiones en el mundo. Todos estos hechos, cargados de contenido ideológico y ricos en contribuciones filosóficas y políticas, son interesantes en cuanto aparecen en los debates de la época y por su influencia en el devenir de los movimientos políticos a nivel local. En el imaginario político intelectual de la época serán considerados como evidencias de que la *revolución* era realizable y que otro *orden* era posible.

Para pasar revista a los acontecimientos más impactantes del período, realizamos un recorrido que identifica lo más significativo a nivel nacional, luego provincial y sus consecuencias en la Universidad Nacional de Cuyo, a la cual pertenece la carrera de Ciencias Políticas y Sociales.

El golpe de Estado de 1955 inicia el período histórico que se dio en llamar «Revolución Libertadora». Brevemente, desde ese año se dio un fuerte golpe al peronismo: su líder debió exiliarse en España, el partido fue disuelto y se inhabilitó a todos sus dirigentes, la CGT (bastión principal del poder sindical asociado al peronismo) fue intervenida, se anuló la Constitución nacional reformada en 1949 y se reestableció el imperio de la de 1853, con la adición del artículo 14 bis. Todo ello, huelga aclarar, no significó la desaparición del movimiento peronista, sino la redefinición de sus actividades a partir de la clandestinidad y la dirección del líder desde el exilio.

En Mendoza, este período estará marcado por las intervenciones federales de las que al frente de dos de ellas se encontrarán militares y a cargo de la última estará un político proveniente del radicalismo. En consonancia con las medidas nacionales se intervendrá la CGT y el partido peronista, se anulará la Constitución provincial de 1947, restableciéndose la de 1916 (actualmente vigente).

En las elecciones de 1958, Perón pacta con el candidato de la UCR Intransigente, de modo que su candidato, Arturo Frondizi, obtiene el 44% de los votos y triunfa en todas las provincias. Su período de gobierno durará de 1958 a 1962. En Mendoza, el gobernador será Ernesto Ueltschi, quien obtendrá la totalidad de las intendencias. Durante este período se deroga la inhabilitación al peronismo, se impulsa la empresa estatal Bodegas y Viñedos Giol y se crea el Banco de Previsión Social, con capitales del Estado provincial. El acuerdo en torno a la nacionalización de las fuentes de hidrocarburos, uno de los temas principales de la campaña presidencial, luego virada a la concesión de los recursos a empresas privadas, será asunto de fuertes debates en la provincia. En 1961, será gobierno el Partido Demócrata, en la figura de Francisco Gabrielli, que se abocará fuertemente a la obra pública.

Según relata una de las entrevistadas, cuando se produjo el triunfo de la Revolución Cubana en 1959, «se hizo un acto muy grande en Mendoza y nosotros, todos los de izquierda (alude a algunos alumnos de la facultad) salimos a la calle... que fue la primera corrida por la policía... porque salimos a hacer una colecta de dinero y de cosas... para Cuba y ahí fue la primera vez que nos corrió la policía... con tacos y todo corriendo por las calles...». En las avenidas San Martín y Las Heras, de Ciudad, se había emplazado un palco y una gran cantidad de gente colmó algunas cuerdas de estas conocidas avenidas mendocinas... aunque ya había persecuta... no era tan simple ser de izquierda. En esa época, tiene que haber sido el '59 o '60, por ahí, Juan Carlos Díaz (que dirigía el Boletín) trajo al embajador de Cuba a la facultad y eso le ocasionó el ostracismo porque poco después se rompieron las relaciones con Cuba... y eso le valió la vida prácticamente...» (en sentido metafórico).

En el ámbito intelectual, confrontan la corriente modernizante y renovadora, que discutía la posibilidad de la revolución, con las fuerzas más conservadoras y reaccionarias, que se centraron en la promoción de valores nacionalistas, tradicionalistas y familiaristas, polarizando la discusión en torno a la contradicción

comunismo y anticomunismo. En la escena política surgirá el «neoperonismo» como una facción del partido peronista, que se formara a partir de la emergencia de nuevos líderes provinciales y dirigentes sindicales, cuyo principal referente nacional será Augusto Vandor. En 1962, luego de anular las elecciones e intervenir todas las provincias, se produce el derrocamiento de Frondizi, y la asunción de Guido, presidente provisional de Senado, como presidente de la Nación. En Mendoza se suceden distintas intervenciones militares federales, hasta las elecciones del año siguiente.

El 2 de abril de 1963, se concretará una nueva convocatoria a las urnas. En esta ocasión con el peronismo proscrito se impone la fórmula Illia-Perette, con el 25% de los votos, y más de un millón y medio de votos en blanco, entre los provenientes del peronismo y del frondizismo. En la provincia, el triunfo corresponderá al Partido Demócrata y a su candidato Francisco Gabrielli. Durante esta etapa se levantará la proscripción al peronismo, lo cual asegurará la victoria electoral peronista, bajo la denominación de Unión Popular, en las elecciones legislativas de 1965. En Mendoza, las elecciones se realizarán al año siguiente y se impondrá el Partido Demócrata, gracias a que el peronismo se presentó dividido en Partido Justicialista y Movimiento Popular Mendocino.

En 1966 hubo un nuevo golpe militar cuyo jefe fue el general Juan Carlos Onganía. Esta nueva intervención militar tuvo una fortísima impronta autoritaria: se iniciaron campañas contra el pelo largo y las minifaldas, se produjo el secuestro de libros, se incrementó la censura y la prohibición de películas y se allanaron y clausuraron editoriales. Las universidades sufrieron los efectos destructivos de los hechos que se recuerdan como «La Noche de los Bastones Largos», éstos provocaron el éxodo de cientos de intelectuales y académicos. Bajo la premisa de una intervención que venía a ocupar el lugar de un gobierno incapaz de *lograr la transformación y la modernización nacional*, la «Revolución Argentina» consiguió erigir una autocracia militar, que tuvo efecto sobre todos los ámbitos de la vida de los argentinos. Naturalmente, se disolvió el Congreso, se destituyó a todos los gobernadores, se disolvieron los partidos políticos y se destituyó a los integrantes de la Corte Suprema de Justicia, designando inmediatamente reemplazantes. En Mendoza, el gobernador electo no pudo asumir, y se designaron interventores federales.

En el campo intelectual es el momento de surgimiento de las cátedras nacionales, de las teorías del subdesarrollo cepalianas y de las teorías de la

dependencia. Desde el sector reaccionario se propagó la doctrina de la seguridad nacional y las fronteras ideológicas y el anticomunismo.

En 1969, se produce el Cordobazo, liderado por estudiantes y obreros, que fue la culminación de un proceso de conflictos que empezó en los comedores estudiantiles, y que estaba imbuido del espíritu de época de la juventud del Mayo Francés. Entonces surgen a la escena pública organizaciones como Montoneros y el Ejército Revolucionario del Pueblo. Luego de la renuncia de Onganía, lo sucedieron los militares Roberto Marcelo Levingston y Alejandro Agustín Lanusse. En Mendoza, y al amparo de una política nacional que buscaba nombrar interventores de trayectoria y reconocidos en el territorio, Francisco Gabrielli (del Partido Demócrata) fue designado interventor. En 1972, se produce una de las manifestaciones más relevantes de la historia provincial, el «Mendozazo». Los acontecimientos del 4 de abril de ese año se precipitaron a partir del encuentro de varios frentes de movilización convocados y ante la represión iniciada por la Policía Provincial, Gendarmería y el Ejército. Como consecuencia, el interventor presentó su renuncia y el saldo «oficial» fue un muerto, centenares de heridos y daños en la principal zona céntrica.

En 1973, se realizan las últimas elecciones de este período, con la particularidad de la implementación del sistema de ballottage. El peronismo se presenta a través del Frente Justicialista de Liberación (FREJULI), obteniendo el 50% del total de los votos. Asume el gobierno la fórmula formada por Héctor José Cámpora y Vicente Solano Lima.

A esta altura de los acontecimientos, la corriente interna del peronismo «Tendencia Revolucionaria» había conseguido espacios en las listas del partido, logrando en la provincia ocupar la candidatura a gobernador. Asumirá Alberto Martínez Baca, candidato del FREJULI, luego de la segunda vuelta electoral, obteniendo el 71% de los votos en esta última ocasión. La procedencia de este político local generará los embates de la derecha peronista, una vez establecido el gobierno. Dos de sus ministros, el de Educación y el de Economía, serán los más cuestionados. Martínez Baca será el primer y único gobernador mendocino destituido de su cargo por la vía del Juicio Político, por acusaciones respecto de la administración de la empresa estatal Giol, en 1974. Finalmente, el Juicio Político no se realiza a causa de que el Gobierno nacional dispone la intervención de los tres poderes provinciales, bajo el predominio del ala derechista del peronismo. Se

inicia así un ciclo de tres intervenciones durante un gobierno nacional «democráticamente» elegido y perteneciente al mismo partido político que el local.

El enfrentamiento entre los dos sectores internos del peronismo arriba mencionados se trasladará a la Universidad Nacional de Cuyo, produciéndose la toma de facultades en reclamo del *esclarecimiento ideológico y el acceso llano a la universidad sin condicionamientos*. Se realizarán juicios académicos a ex rectores, decanos y profesores acusados de haber servido a los intereses de la dictadura. Esta situación se mantendrá hasta principios de 1975, a partir de la renuncia del rector Roberto Carretero y el nombramiento de Otto Burgos. En la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales se cuestiona la participación de profesores en la dictadura y por haber firmado la pena de muerte, en consecuencia, en algunos casos, se abrieron cátedras paralelas, como en el caso de Derecho Constitucional.

En el plano nacional, en esos años se concreta el regreso definitivo de Perón al país (1973), y en ese momento se produce un enfrentamiento armado en Ezeiza entre sectores opositores del partido. Perón rompe definitivamente con Montoneros y la izquierda. En septiembre de 1973, se llamará a elecciones, obteniendo el triunfo la fórmula Juan Domingo Perón-María Estela Martínez de Perón. A poco de asumir el gobierno el presidente muere. Lo sucede en el gobierno su esposa, María Estela Martínez de Perón, en medio del caos económico y el agravamiento de la actividad de la Triple A (organización parapolicial de derecha) y las acciones insurgentes de Montoneros y el ERP. Se realiza el Operativo Independencia contra grupos insurgentes que ocupaban zonas del monte de la provincia de Tucumán. Finalmente, el 24 de marzo de 1976, llega el último golpe militar, dando inicio a la más brutal dictadura de la historia argentina, autoproclamada «Proceso de Reorganización Nacional», para allanar el camino al incipiente auge del neoconservadurismo/neoliberalismo en el mundo.

En la Universidad Nacional de Cuyo los cambios se hicieron sentir ya desde el '75. El primer crimen que afectó a la comunidad universitaria fue anterior al golpe: en junio de 1975 apareció en Canota (una zona descampada) Amadeo Sánchez, estudiante peruano de Comunicación, torturado y acribillado a balazos por un grupo de tareas de la Policía Federal. Desde ese año se hizo explícita la orientación que se quería dar a la Universidad. El rector Otto Burgos reiteraba su «intolerancia con los perturbadores». Sin embargo, las elecciones estudiantiles eran *patoteadas* por la CNU (Concentración Nacional Universitaria) que llegaba a

las facultades portando armas y cadenas. Pocos días antes del golpe, asesinan en la misma noche a Susana Bermejillo, de la Facultad de Filosofía y Letras (FFyL), y a Mario Susso, de la Universidad Tecnológica Nacional (UTN). Mauricio López, reconocido profesor e intelectual mendocino, fue secuestrado de su domicilio el 1 de enero de 1977 por integrantes del Comando de Operaciones Táctico, en cumplimiento de órdenes del Comando Militar de la Subzona 33. Fue visto en julio y agosto de 1977 en el centro clandestino de detención Las Lajas, centro que se sumó al número siniestro de los 500 CCD (centros clandestinos de detención) recién en mayo de 2004. Estos nombres son apenas una muestra para significar el modo en que fue golpeada la Universidad.

Instaurada la dictadura, asume el comodoro Héctor Ruiz como rector interventor, quien fue recibido con un «Que Dios lo ilumine en esta hora». De ahí en adelante, todos los comunicados internos de Ruiz contenían las palabras prohibir, censurar, sancionar, expulsar. En la Universidad Nacional de Cuyo se dio de baja a 250 personas de la planta de personal (sin contar aquellos que se fueron por amenazas explícitas o veladas) y los estudiantes sancionados fueron 290, distribuidos por facultades de la siguiente manera: Ciencia Política: 123, Filosofía y Letras: 72, Petróleo: 33, Medicina: 22, Económicas: 16, Artes: 14, Agrarias: 10. A estos números deben sumarse también los cientos de libros que fueron sacados de las bibliotecas de las facultades por sus contenidos «subversivos», es decir todos aquellos que alentaran a leer críticamente la realidad» (BARREDA, A. Abril 2006: p. 3).

III. El origen de la facultad

El origen de los estudios políticos en la Universidad Nacional de Cuyo fue uno de los emergentes de esa atmósfera cultural contradictoria que se constituyó durante el primer peronismo. Así como el país se dividió claramente entre peronistas y antiperonistas (o en lenguaje de Perón, pueblo o antipueblo), también la cultura y sus intelectuales se escindieron y esto impactó en el desenvolvimiento de las universidades. En este sentido, Terán (2004: p. 64-65) afirma que «los resultados sobre la cultura universitaria fueron entonces claramente negativos: basta hojear la *Revista de la Universidad de Buenos Aires* de la época para encontrarse no sólo con un contenido proveniente del rancio integrista católico, sino además con un nivel poco estimulante sobre todo si se lo coteja con las radicales preocupaciones e innovaciones que habitaban el mundo de la segunda posguerra».

Sin embargo, en 1948 y bajo el impulso del Estado se realizó un Congreso Internacional de Filosofía en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo, al cual concurren intelectuales de gran prestigio y en cuyo transcurso se configuró la categoría de la «comunidad organizada», referencia indiscutible de la doctrina justicialista. Además, en el artículo 37 de la Constitución del '49 se establecía la necesidad que las universidades dieran cursos generales y obligatorios para el conocimiento de la realidad argentina, instituto que posibilitó que en 1950 se iniciaran en esta Universidad cursos de formación política. Bajo el rectorado de Irineo Cruz, se dictó la ordenanza N°37 del 19 de junio de 1950 que a la vez que impulsaba los cursos también lo hacía con relación a la edición del Boletín de Estudios Políticos. En 1951 se crea la licenciatura en Ciencias Políticas con una duración de cuatro años (con uno más y una tesis se obtenía el doctorado). En 1952, se crea la Escuela de Estudios Políticos y Sociales, dependiente del rectorado que se integra con el Instituto de Estudios Políticos y Sociales y el Instituto de Investigaciones Económicas. En 1958, la escuela adquiere una estructura autónoma y pasa a denominarse Escuela Superior de Estudios Políticos y Sociales, con un plan de estudios de 4 años para la formación de profesionales del ámbito de las ciencias políticas y sociales. En 1961 los cambios en el plan de estudios, llevarán la carrera a cinco años. En 1967, luego de una larga lucha estudiantil y de algunos docentes se jerarquiza la escuela pasando a conformarse como Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.

Cuando comenzó, la escuela funcionó con muy pocos alumnos, lo que facilitaba por un lado el conocimiento de todos, como también las divisiones según adscripciones ideológicas que en esa época eran claras, enmarcadas en el proceso de la Guerra Fría, en lo externo, y la división peronismo/antiperonismo y luego la proscripción al peronismo, en lo interno.

Muchos señalan que en el origen de la facultad (y sobre todo de la carrera) está el germen de la confusión acerca de cuál ha sido y es su misión: formar políticos para la acción o formar académicos, investigadores, que pueden optar o no por la acción política. Esta cuestión fue largamente debatida en el seno de nuestra casa de estudios. Comenzando por el final del período que hemos recortado de la trayectoria de la carrera, en el Boletín N°19 (ya denominado de Ciencias Políticas y Sociales) de 1976, Farrés Cavagnaro comenta en un artículo especialmente dedicado a la carrera que «la diferencia entre ambos casos [opciones] debe quedar perfectamente establecida en virtud de que las facultades de Ciencias

Políticas no pretenden formar políticos sino politicólogos; que estos últimos se dediquen a la actividad política es una cuestión al margen» (p. 3). En ese artículo se explica cómo en un principio la Administración Pública no estaba incluida ni en los planes de estudio ni en la orientación de la facultad, como tampoco la Sociología, que se establece como Licenciatura en 1968 así como en el mismo año se crea el título de Licenciatura en Ciencias Políticas y Administración Pública (las eses denotan la orientación de los estudios políticos). A pesar de esta autonomización de disciplinas, expresa este autor que «...los estudios referidos a las Ciencias Políticas y a la Sociología se encuentran estrechamente relacionados entre sí. En el plan de estudios de 1974 se mantiene la separación de una carrera en Sociología, pero sin embargo, en la reforma de 1975, esta especialidad se transforma en una carrera de posgrado de la licenciatura en Ciencias Políticas y Sociales» (p. 4).

El plan de estudios del '73/'74 fue estructurado más claramente hacia la formación integral de las ciencias sociales y una visión latinoamericanista, visión compleja de lo social que luego será abandonada. Ya en 1975 fue modificado en un contexto enrarecido debido al cambio abrupto generado en el interior del peronismo cuando Perón aún vivía como consecuencia de su enfrentamiento con Montoneros y la recuperación en sus discursos de la ortodoxia peronista que nada tenían que ver con la «patria socialista» y con «Evita montonera». Este proceso se agudiza bajo la presidencia de Isabel Perón y el influjo de López Rega, que implicó un definitivo giro hacia la derecha, el quiebre de la economía, las acciones de ERP y Montoneros (ya clandestinos), el comienzo del genocidio con la represión de la guerrilla en Tucumán por el Ejército a pedido de la presidenta. Se advertía en la facultad una intensa preocupación por el discurrir de los acontecimientos pero nadie preveía aún la magnitud de lo que sobrevendría, aunque el cambio del plan de estudios marcaba un claro giro de tendencia.

IV. Buscando pistas: el Boletín de Estudios Políticos, el Boletín de Estudios Políticos y Sociales y el Boletín de Ciencias Políticas y Sociales

Del análisis general hecho sobre los boletines desde su primer número y hasta 1964 se puede afirmar que los artículos eran en su casi totalidad ensayos o análisis de obras de autores clásicos o contemporáneos (al período), reconstrucciones narrativo-históricas o reseñas. En 1964 aparece un artículo que es la síntesis de un trabajo de investigación en sentido riguroso, es decir, siguiendo las pautas del

método hipotético deductivo (considerado el método de investigación bajo el predominio del racionalismo crítico).

Según el comentario de una de las egresadas de entonces, miembro del equipo de investigación, aun cuando pocos años después ya comenzaron a leer a Marx en sus propios textos, cuando se hacía investigación se seguía «el» método, impronta que hasta la actualidad deja sentir sus efectos, aunque hayan pasado décadas del inicio de la epistemología postempirista.

En 1961 se edita el último número del Boletín de Estudios Políticos que se crea a la par de los cursos de formación. En ese momento era director de la Escuela Superior de Estudios Políticos Antonio López Aguado. En el mismo, aparece por primera vez la advertencia clásica de esta clase de publicaciones acerca de que las opiniones vertidas en los artículos son de exclusiva responsabilidad de sus autores.

BOLETÍN DE ESTUDIOS POLÍTICOS, N° 11, Año 1961		
Artículos	Autor	Área de estudios (aprox.)
1. La automación y su influencia en las relaciones del trabajo	Juan Carlos Díaz	Relaciones laborales
2. Política y Administración	Alfonso Martínez Caballero	Desarrollo de la «cuestión administrativa» en la Ciencia Política (entendida en sentido amplio)
3. Evolución del Derecho civil argentino	Elías Baglini	Derecho
4. La decadencia de la ciudad antigua	R. Calderón Bouchet	Historia de las Ideas
5. Consideraciones sociológicas del desarrollo regional	Yolanda Borquez	Desarrollo /Sociología
6. Influencias geopolíticas de la posición geográfica absoluta.	Jorge Atencio (Coronel RE)	Geopolítica
7. ¿Qué es la sociometría? Esbozo del pensamiento de Jacob Moreno	Ezequiel Ander Egg	Metodología (Sociología)

En este número se advierte la incorporación de temáticas novedosas, como el creciente proceso de automatización de la sociedad, la necesidad de estudiar la vinculación entre política y administración, la cuestión del «desarrollo regional» o la aplicación de modelos matemáticos en ciencias sociales, entre otros. En el primer artículo se cita a Peter Drucker (citado en el Boletín, 1958: p.41), quien ya hacía futurología, afirmando: «El automatismo no es habilidad mecánica, ni siquiera es ingeniería; es un concepto de la estructura y del orden de la vida económica cuyas formas básicas se integran en un todo armonioso, equilibrado y orgánico». El autor, sin embargo, concluía que «el automatismo, la uniformación (sic) y el orden no son peligrosos en sí, lo que es peligroso es la restricción de la vida que puede resultar al aceptarlos sin reservas ni discriminación» (ibid: p.13). En el segundo artículo, se presenta a la administración como «el problema» indiscutible de la crisis del Estado. En estos dos hallazgos se advierte la actualidad de algunas problemáticas que si bien luego de 45 años son abordadas de modos completamente diferentes, sus consecuencias son sentidas como en una continuidad histórica. También aparece tratada por primera vez la cuestión del desarrollo económico. Este artículo es uno de los pocos de esa época que se presenta como el resultado de una investigación, sostenida en datos empíricos y otros elementos, como fotos.

En el N° 12 de 1962 cambia la denominación del Boletín porque ya había sido jerarquizada la institución y ampliado su campo a los estudios políticos y sociales. El director de la Escuela Superior de Estudios Políticos y Sociales era en ese momento Alfonso Martínez Caballero. En la advertencia se aclaraba el cambio de denominación del mismo «...en virtud de que éste se adecua más ajustadamente al carácter de los trabajos que en él se publican. Asimismo se correlaciona con más precisión al nombre y enseñanza que se imparten en la escuela...».

BOLETÍN DE ESTUDIOS POLÍTICOS Y SOCIALES, N° 12, 1962

Artículo	Autor	Área de Estudio
1. El ingreso al servicio civil	Alfonso Martínez Caballero	Administración
2. Los grupos de presión (enfoque sociológico)	José Pedro Batis	Sociología
3. El conocimiento geopolítico y sus propósitos	Jorge Atencio	Geopolítica
4. Saavedra Fajardo y la razón de Estado	Dardo Pérez Guilhou	Historia de las Ideas Políticas
5. El concepto del hombre y la educación	Francisco Ruíz Sánchez	Filosofía
6. La situación político-cultural del helenismo	Rubén Calderón Bouchet	Historia de las Ideas Políticas
7. Conferencias Pedagógicas 1ª Parte	Edición anotada por Arturo Roig	Humanidades

En el Boletín N°13 de 1963, la dirección de la escuela estaba en manos de Osvaldo Pedro Orlandi. El primer artículo comienza con una frase que nos arrastra nuevamente en el tiempo en una continuidad lamentable hasta la actualidad: «En muchos países democráticos la política tiene penosa reputación. Corrientemente se pone en duda, no sólo la competencia de los parlamentarios sino también su honradez...». En este Boletín se advierte el inicio de las reseñas bibliográficas

BOLETÍN DE ESTUDIOS POLÍTICOS Y SOCIALES, N° 13, Año 1963

Artículo	Autor	Área de Estudio
1. Disciplina partidaria y rol parlamentario	José Pedro Batis	Ciencias Políticas
2. Consecuencias económicas de la imposición en la hacienda funcional	Antonio López Aguado	Análisis económico de las función financiera del Estado
3. La teoría del abuso del derecho en el derecho privado	Juan Carlos Molina	Derecho
4. Conferencias Pedagógicas 2ª Parte	Ed. por Arturo Roig	Humanidades

En el Boletín N° 14 de 1964, aparece el trabajo de investigación anteriormente mencionado. Se mantenía como director de la Escuela Superior Orlandi. El mismo trabajo fue presentado al XX Congreso Mundial de Sociología del año '64. Fue dirigido en lo teórico-metodológico por Yolanda Borquez, quien había trabajado en FLACSO/Chile, lo que permitió la *circulación de las ideas* pero sobre todo de los métodos y enfoques en boga. En cuanto a las técnicas de análisis, la dirección fue realizada por Marta Guibourdenche de Cabezas. El equipo de investigación estaba conformado por recientes egresadas de la escuela con el título de licenciadas en Ciencias Políticas y Sociales: Adela Britos (reconocida metodóloga, trabajó en FLACSO/Chile y en otros organismos internacionales en América Latina y luego fue durante años, desde la vuelta a la democracia, profesora de nuestra casa de estudios, Elvira Calle de Antequeda (quien fuera directora del diario *Los Andes* y miembro de su directorio), María Rosario Cancela, Thelma Ferrer de Barbuzza, Shirley Vera de Soria. En este artículo ya se puede identificar claramente la formación de un equipo de trabajo en investigación empírica. El **objetivo**: poner a prueba hipótesis elaboradas lógicamente a partir de la teoría existente relacionando factores y proposiciones que en los hechos muestran cierta correlación, y la **hipótesis**: la relación entre el comportamiento político y el grado de desarrollo económico de la provincia de Mendoza.

BOLETÍN DE ESTUDIOS POLÍTICOS Y SOCIALES, N° 14, 1964

Artículo	Autor	Área de Estudio
1. Francia en las ideas políticas y en la cultura argentina	Enrique Zuleta Álvarez	Historia de las Ideas Políticas
2. Aspectos de la población femenina en Mendoza	Marta G. de Cabezas	Análisis Estadístico
3. Investigación como aporte a la Sociología Política y a la Metodología	Dir: Yolanda Borquez y Equipo de Investigación (arriba mencionado)	Sociología Política, Metodología

En el Boletín N° 15 aparece Juan Carlos Molina como director de la escuela. La sociología adquiere peso en los artículos publicados, en tanto que en la línea de los estudios políticos se advierte la preeminencia de los ensayos. La línea de investigación iniciada por Yolanda Borquez continúa como también la presencia de los ensayos de Zuleta Álvarez siguiendo la pista de las ideas en América Latina y Argentina.

BOLETÍN DE ESTUDIOS POLÍTICOS Y SOCIALES, N° 15, 1965

Artículo	Autor	Área de Estudio
1. Andrés Bello y las relaciones interamericanas	Enrique Zuleta Álvarez	Ideas Latinoamericanas
2. La estabilidad de la familia semiintegrada de clase baja y el impacto del poder	Yolanda Borquez de Neme	Sociología Política
3. Análisis teórico de distancia intergeneracional	Julio Soler Miralles	Teoría Sociológica

En 1966 el Boletín no salió. Según comentarios de una de las entrevistadas (funcionaria de planta de la facultad), los boletines salían «discrecionalmente», en el sentido que eran las autoridades quienes decidían su aparición, respetando luego la numeración.

En 1967, año del Che Guevara, del foquismo en Latinoamérica y de su muerte en Bolivia, aparece el N° 16 del Boletín. No hubo ni habrá ninguna referencia a su figura, pensamiento o a estos procesos hasta el año 1977, valga la contradicción (o la oportunidad según se analice el contenido del artículo referido).

BOLETÍN DE ESTUDIOS POLÍTICOS Y SOCIALES, N° 16, 1967

Artículo	Autor	Área de Estudio
1. Educación y Desarrollo Económico	Orlando Molina Cabrera	Desarrollo Económico
2. Las relaciones de la Argentina con los Estados Unidos de Norteamérica.	Enrique Díaz Araujo	Historia
3. Influencia del constitucionalismo norteamericano en el argentino	Dardo Pérez Guilhou	Derecho
4. Informe del 4° Congreso de Seguridad Social	Oswaldo José Lima	Reseña
5. Las Interferencias geopolíticas a las políticas de acondicionamiento del territorio, de integración y de desarrollo	Jorge Atencio	Geopolítica

Las reseñas bibliográficas (notas) de textos que analizan los efectos negativos y desiguales del desarrollo fueron realizadas por Orlando Molina Cabrera, comenzando una línea de estudio e investigación que inauguró en la facultad sobre economía política y desarrollo que sostuvo hasta su muerte, en 1983, formando una masa crítica de personas preparadas para la planificación, las políticas públicas y el desarrollo pero la desaparición de Molina Cabrera y los vientos de cambio (neoconservadurismo/neoliberalismo) que ya se advertían en los '80, provocaron que esta línea desapareciera e incluso se sacara la materia correspondiente del plan de estudios en 1996.

En el Boletín N°17 se cambia nuevamente su denominación puesto que la escuela había sido jerarquizada como facultad luego de una larga lucha estudiantil y docente. El primer decano fue Francisco Leiva Hita. En este boletín aparece una reseña de las actividades de ese año, que sorprende por los profesores visitantes reconocidos mundialmente que estuvieron en la institución y que son indicativas del crecimiento académico sostenido de los estudios políticos, sociológicos y administrativos.

BOLETÍN DE ESTUDIOS POLÍTICOS Y SOCIALES, N° 16, 1967

Artículo	Autor	Área de Estudio
1. La geografía regional en la enseñanza secundaria	Rosier Omar Barrera	Geografía
2. La generación política de 1880: maestros y discípulos	Enrique Díaz Araujo	Historia política
3. Derechos reales y derechos crediticios	Juan Carlos Molina	Derecho
4. Introducción al estudio de los precios en los diferentes tipos de mercado	Orlando Molina Cabrera	Economía Política

En el año '67 y en el '68 la nueva Facultad de Ciencias Políticas y Sociales fue escenario de una serie de eventos académicos: conferencias, seminarios, mesas redondas, encabezadas por profesores extranjeros del campo de las humanidades y ciencias sociales. Este conjunto de actividades y visitantes prestigiosos es un indicio del proceso de crecimiento de esta institución y de su apertura hacia otras academias.

ACTIVIDADES ACADÉMICAS DE LOS AÑOS 1967/1968

1966	Convenio firmado entre la facultad y FLACSO/Chile, 4 becarios para seguir estudios en Ciencia Política.
1967	
Agosto	Conferencia del profesor Pierre Avril, de la Fundación de Ciencias Políticas de Francia. Sus conferencias fueron: Crisis del Estado moderno, Participación Política. Conferencia de Pier Luigi Zampetti, profesor de Doctrina del Estado de la Universidad de Trieste (Italia), Instituto de Ciencia Política.
Septiembre	Conferencia de Rodrigo Fernández Carvajal sobre: Desarrollo Político en el mundo actual, de la Universidad de Murcia. Profesor de Derecho Político. Conferencia de George Bourdeau sobre: La concepción del Poder de De Gaulle, y Estado Funcional (Instituto de Urbanismo de la Universidad de París - Instituto de Estudios Políticos de París).
Octubre	Conferencia Michel Potier (Instituto de Estudios Políticos de la Universidad de Grenoble): El rol del precio de la energía en la planificación regional. Dirigió además mesa redonda sobre El rol de los estudios económicos en las Ciencias Políticas y Sociales.
Noviembre	Visita y mesa redonda con todos los claustros de Robert Dahl, Universidad de Yale, sobre la influencia de los científicos políticos en la conducción del gobierno de Estados Unidos. Además planteó la necesidad del intercambio estudiantil y docente.
Diciembre	III Conferencia Latinoamericana de Ciencias Políticas y Sociales, con sede en Santo Domingo (República Dominicana). Se presentaron tres ponencias de profesores de la facultad.
1968	
	Claude Emery, de la Universidad de Burdeos, dictó un seminario sobre Sociología Política: El proceso de formación de la decisión en el esquema francés. Se crea la cátedra especial: Desarrollo e Integración Latinoamericanos. La inauguración estuvo a cargo de Julio Rodríguez Arias y de Gustavo Lagos, de INTAL.

En este año, 1968, se realiza la Quinta Colación de Grados de la Facultad de la promoción '67/'68. El egresado que obtuvo la medalla de oro fue Emilio Tenti Fanfani, actualmente de amplio reconocimiento en el campo de la sociología de la educación, y el entonces presidente del centro de estudiantes era Eduardo Bustelo, igualmente prestigioso en el campo de las políticas sociales. El discurso dado por el egresado Esteban Onofri quien, según uno de nuestros entrevistados, se caracterizó por liderar la lucha por la jerarquización de la escuela, resalta el salto en cuanto a la formación que significó pasar de escuela a facultad, señalando la diferencia entre la escuela tradicional y la moderna o conductualista (sic): la primera ocupada por el deber ser, la segunda ocupada por el mundo de los hechos, que da causas del funcionamiento del obrar político. También puso énfasis en las dos vertientes de la vocación política que la facultad pretendía cubrir: por un lado, investigador y analista científico y por otro, formación del político.

Durante el año 1969 no aparece el boletín. En 1970 hace su aparición el N°18, dejando de publicarse hasta el año 1976.

BOLETÍN DE ESTUDIOS POLÍTICOS Y SOCIALES, N° 18, 1970

Artículo	Autor	Área de Estudio
1. Tradición y reformismo en el pensamiento político hispanoamericano del siglo XIX	Enrique Zuleta Álvarez	Ideas Latinoamericanas
2. Poesía y Política. En torno a la actitud humana de la aristocracia primitiva	Héctor Jorge Padrón	Ideas Políticas
3. Estanislao López y la política del Litoral frente al bloqueo francés	Mario Saraví	Historia
4. Elección de prioridades para el desarrollo regional	Martha G. de Cabezas	Análisis Estadístico
5. Los influjos geográficos en la economía de los estados	Héctor Gómez Rueda	Geopolítica

En una visión de conjunto de los artículos publicados en los boletines de la facultad desde la época en que era escuela, se advierte un predominio de la Historia de las Ideas, de la Sociología política y de la Geopolítica. En primera instancia, estos datos no confirman los supuestos comunes que circulan en la carrera acerca de que la matriz más fuerte fue el Derecho. De todos modos, los artículos al respecto juntamente con los de Historia y Economía siguen en importancia de frecuencia, lo que marca en términos generales lo que se entendía por ciencias políticas o estudios políticos, sin embargo la importancia de la filosofía política prácticamente es nula, salvo algún trabajo esporádico (ver Anexo N°1 y N°2).

Los cuadernos de estudios políticos y administrativos (1970 -1975)

Entre 1970 y 1976 aparecen los cuadernos de investigación. Estos denotan una especificidad temática ya que se abren dos líneas de publicaciones: las del Instituto de Administración Pública y las del Instituto de Estudios Políticos. En este último se publican trabajos sobre temas políticos y además de sociología, lo que nos lleva a suponer que hasta ese entonces, como ya señaláramos anteriormente, ambos campos se abordaban de manera integrada.

De todos modos, no se advierten claramente líneas de investigación sino *estudios tradicionales* en el sentido de que los estudios sobre las ideas antiguas, por ejemplo, siempre tuvieron un peso importante en las publicaciones de la facultad, así como los análisis histórico políticos sobre la realidad argentina y latinoamericana, aunque ya aparecen en los cuadernos, con mayor asiduidad, estudios administrativos y estudios políticos (ver Anexo N° 3).

V. Los planes de estudio de la época

Entre 1960 y 1975 se produjeron seis cambios de planes de estudios, siendo las reformas de 1973 y 1975 las más completas y complejas ya que incorporaban carreras intermedias, el profesorado y la consolidación de tres licenciaturas: en Administración Pública y en Ciencias Sociales, con especialización en Ciencia Política, o en Sociología (en el plan '73). En el de 1975, la Sociología se convierte en carrera de posgrado, agregándose además como carrera de posgrado Relaciones Internacionales. La simple comparación entre los espacios curriculares, los que permanecen, los que desaparecen y los que se agregan, no resulta sencilla. Falta indagar y profundizar en los fundamentos que justificaron dichos cambios, además de analizar los programas de estudio con sus contenidos temáticos y la bibliografía

utilizada, tarea que realizaremos en una segunda etapa. Sin embargo, se puede establecer una primera vinculación entre las transformaciones socio-históricas y cómo se reflejan en los espacios que se incorporan antes que en los que desaparecen.

En el plan de 1968, cuando la escuela se transforma en facultad, la estructura curricular contenía un ciclo básico común (1° y 2° año) y a partir de 3° año se desarrollaban dos especialidades: Licenciatura en Sociología y Licenciatura en Ciencias Políticas y Administración Pública. En este segundo caso, el peso de ambas perspectivas era equilibrado, aunque con un predominio de las Ciencias Políticas. En este plan aparece la cátedra *Teoría y Programación del Desarrollo* siguiendo las tendencias desarrollistas cepalinas, la cátedra *Antropología Social y Cultural*, *Psicología social*, pero sobre todo se incorpora la problemática de la *Metodología de la Investigación*, marcando una diferencia con relación a la formación previa. Como ya señaláramos, la tendencia al ensayismo era notoriamente más fuerte, siendo la aplicación de la metodología científica impulsada sobre todo por docentes que habían tenido la posibilidad de estudiar en FLACSO/Chile o en Estados Unidos, como la doctora Mendoza, que fue muy recordada en una de las entrevistas como alguien que orientó el camino de muchos egresados hacia la investigación empírica.

Pero las mayores transformaciones en cuanto a contenidos y a estructura curricular se darán en el plan 73/74. La primera impresión es que se opta por definir los espacios, no tanto disciplinalmente sino por problemáticas (Realidad Nacional) y por modos de abordaje (por ejemplo: Análisis histórico de la sociedad contemporánea). Además, desaparecen las Historias de las Ideas Políticas (sintetizadas suponemos en la Historia de las Filosofías Políticas) que habían sido uno de los ejes más fuertes desde los inicios de la carrera. En este plan es notorio el peso que adquiere el estudio de los procesos históricos concretos con relación al pensamiento político y no sólo el estudio de las ideas políticas (nos referimos a todos los Análisis históricos...). Además disminuye la carga de Teoría Política pero se abren las cátedras de Análisis Político y la de Desarrollo y Cambio Político, además se acentúa la Teoría Sociología y desaparece la Geopolítica. Por otro lado, se advierte que se destinaba el 5° año por completo al desarrollo teórico metodológico de una problemática socio-política y a la búsqueda de soluciones concretas frente a la misma. De este somero análisis, podemos decir que este plan respondía fuertemente a las tendencias históricas concretas. Nos atrevemos a decir que la urgencia de la reflexión para la acción es el espíritu que emana de

este proyecto educativo que quedó trunco a poco de andar, ya que en 1975 se realizó otra modificación del plan de estudios.

En tan corto lapso, y siguiendo el derrotero de los vaivenes de la política argentina se pasó de una orientación que en sus fundamentos se proclama más latinoamericanista a una más nacionalista. Es la época del ministro de Educación de la Nación Ivanisevich y el triunfo de la visión ortodoxa del peronismo. En los considerandos de la resolución N°18/75 del 28 de febrero de 1975, se advierte con claridad el giro que toma la facultad, anticipando un camino que el golpe militar agravaría y que deja su impronta en la carrera de Ciencia Política y Administración Pública: «...la reforma introducida por el nuevo plan de estudios fue inspirada en la imitación de modelos foráneos, ajenos a nuestra realidad educativa y la experiencia obtenida en la facultad ha confirmado ampliamente la impracticabilidad del mismo [...] que la educación universitaria debe apuntar a la formación integral del alumno, dentro de un contexto tradicional e innovador, personalista y comunitario, crítico y creador, a fin de participar en la configuración de una nacionalidad propia y auténtica». Los contenidos de los espacios curriculares, Idioma Nacional, Historia Argentina y Geografía Argentina serían definidos desde el Rectorado para toda la Universidad. No contamos aún con elementos para señalar de qué se trataba *Idioma Nacional*, además el hecho de que sus contenidos fueran definidos desde arriba implicaba una pérdida de la autonomía universitaria, aun bajo un gobierno «democrático». En este plan se restauran cátedras tradicionales de la carrera como los Estudios Constitucionales, la Geopolítica, la Historia de las Ideas y se acentúa la Ciencia Política y la Administración Pública. A simple vista, se propicia un plan más «erudito» que destinado a la aplicación de conocimientos ya que el 5° año se completa con ocho cátedras, un preseminario y un seminario. Durante la dictadura, si bien se realizan modificaciones, el espíritu general de este plan persiste.

Ya durante la dictadura militar, en el año '77, se produce una nueva reforma que en sus fundamentos denota la impronta militarista y reaccionaria al expresar *preocupación* por la mudable estructura académica de la facultad y de sus orientaciones docentes y *una excesiva tolerancia por el cambio* (expediente N°1-1346-R) y señalando además, en los objetivos de las carreras «...que es la Universidad, a quien corresponde por su naturaleza, la búsqueda de la verdad al más alto nivel científico», la formación de los egresados «...dentro de la realidad de nuestro país y su definición fundamental como comunidad heredo-hispánica cristiana», y

una formación moral y ética, «imbuida de los valores de nuestra cultura occidental y cristiana» (ver Anexo N°4).

A modo de conclusión

De esta primera avanzada sobre la trayectoria de la carrera en las décadas del '60 y '70, pudimos detectar algunas «marcas» de la historia en su historia que le han impreso algunas características particulares y que han condicionado su desenvolvimiento.

Si uno analiza las matrices en donde están sintetizados los temas y los autores de los boletines y los cuadernos y se advierten los porcentajes y frecuencias de problemáticas tratadas, y haciendo la salvedad de que los boletines sólo nos muestran un aspecto de la evolución y desarrollo de las Ciencias Políticas en la Universidad Nacional de Cuyo, advertimos que las fortalezas en esa época estaban en la Sociología Política y en la Historia de las Ideas, pero por otro lado el arco de temáticas analizadas nos dan cuenta que el «mapa conceptual» sobre el que se sostenían los estudios políticos era bastante amplio aunque no había una preocupación notoria (salvo en el caso de los artículos sobre Sociología Política y Desarrollo Económico) de encontrar los nexos entre los acontecimientos de la realidad concreta y las posibilidades de explicarlos teóricamente. Si repasamos la trama de los hechos históricos que se produjeron en el período y las enormes transformaciones que se iniciaron en esa época, podemos apresurarnos a decir que había un divorcio entre la academia y la realidad social, a pesar de que muchos profesores y egresados de ese momento fueron funcionarios políticos, en consecuencia, en el campo politológico primó, en nuestra carrera, la formación de «cuadros» políticos.

El panorama en los '70 cambia con respecto a esta relación entre lo académico y la necesidad de comprensión de la realidad para transformarla. Esto se advierte en el plan de estudios del '73/'74, que fue el resultado de un largo debate pedagógico y disciplinar que no sólo cambió (pretendió) la estructura integrando la docencia, la investigación y la prestación de servicios, sino que sus objetivos estaban en consonancia con los que se planteaban a nivel de la Nación (y que respondían a lo que el historiador Luis A. Romero denominó «la primavera de los pueblos»). Pero como se anticipó anteriormente, antes del golpe de marzo de 1976, la Universidad comenzaba a cambiar. Una de las entrevistadas comenta que en octubre de 1975, el decano de la facultad le advirtió que si volvía a su

cargo iba a tener graves consecuencias (hasta ese momento estaba fuera de Argentina con licencia en su cargo docente). El día que se marchaba nuevamente, se encontró en el aeropuerto con otros docentes de la casa que se autoexiliaban o que ya estaban fuera del país.

Algunos hallazgos de los artículos (sobre todo aquellos informes de investigación que analizaban problemáticas sociales de la época) nos reafirman en la necesidad de lograr la legitimación del discurso de las ciencias sociales (en la era de la deslegitimación científica y la literaturización de las ciencias sociales) y sobre todo la necesidad de lograr imponer problemas a la agenda política (y no a la inversa como sucede con los paquetes y programas de investigación cerrados y «financiados»). Con relación a los planes de estudios, estos han expresado los vaivenes político-sociales del período y algunos de ellos fueron claramente innovadores. Sin embargo, de las entrevistas realizadas y el análisis de la documentación consultada, nos atrevemos a decir que si bien la facultad estaba en un proceso constante de transformación, crecimiento y cambios (aquellos de los cuales se espantaba la intervención militar de la Universidad en el '77), que había debates y pujas ideológicas, no se puede afirmar como hacemos en el título que se trabajara para la «utopía» en el sentido que la estructura disciplinar tuviera una formación crítica, sino en todo caso había una mayor tendencia a la formación para la conducción (sobre todo en los '60).

Sin embargo, sí pudimos advertir cómo los vaivenes de la historia social y política han afectado la composición de sus cátedras y la estructura curricular general, demostrando avances y retrocesos al ritmo de las transformaciones de la realidad, aunque hubo espacios y nombres que se mantuvieron más allá de que los giros fueran hacia la derecha o a la inversa. En tanto que otras cátedras más relacionadas con lo concreto de la realidad nacional y latinoamericana corrieron diferente suerte. Además, podemos señalar, en cuanto a la *circulación de las ideas*, que en los '60 se advertía aún una mayor influencia de pensadores franceses sobre los de la academia norteamericana aunque eso pronto cambiaría.

El golpe significó un quiebre en el proceso de crecimiento de nuestra casa de estudios. Pero aún nos queda mucho por indagar de las voces de los protagonistas de aquella época y hurgar más profundamente en otras fuentes para aventurar qué podemos rescatar del pasado y qué debemos descartar. Hacer una historia social de nuestra carrera que nos permita superar la rutinización de prácticas en

la docencia y en la investigación que obstaculizan nuestra vida académica, que no consista en rescatar anécdotas, hacer una descripción más o menos exhaustiva y amena, sino de entenderla como un «caso particular en un universo finito de configuraciones posibles», al decir de Bachelard (1976) y, de este modo, aportar elementos para una comprensión más general del modo de investigar y enseñar en el campo de la ciencia política.

ANEXO N° 1

Matriz Artículos Publicados en Boletines de la FCPyS entre 1961 y 1970:																
Áreas de Estudio y Autores																
Autor/Área	Sociología	Ciencia Política	Geopolítica	Derecho	Historia de las Ideas	Metodología	Administración	Economía	Derecho	Filosofía	Humanidades	Análisis Estadístico	Historia	Geografía	Frecuencia Total (Autor)	Porcentaje Total (Autor)
Juan Carlos Díaz	1														1	2,70
Alfonso Martínez Caballero		1					1								2	5,41
Eliás Baglini									1						1	2,70
R. Calderón Bouchet					2										2	5,41
Yolanda Borquez	1														1	2,70
Jorge Atencio (Coronel RE)			3												3	8,11
Ezequiel Ander Egg	1														1	2,70
José Pedro Batis	1														1	2,70
Dardo Pérez Guilhou				1	1										2	5,41
Francisco Ruíz Sánchez										1					1	2,70
Arturo Roig											2				2	5,41
José Pedro Batis		1													1	2,70
Antonio López Aguado								1							1	2,70
Juan Carlos Molina				2											2	5,41
Enrique Zuleta Álvarez					3										3	8,11
Marta G. de Cabezas						1					1				2	5,41
Yolanda Borquez	2														2	5,41
Julio Soler Miralles	1														1	2,70
Orlando Molina Cabrera								2							2	5,41
Enrique Díaz Araujo													2		2	5,41
Rosier Omar Barrera														1	1	2,70
Héctor Jorge Padrón					1										1	2,70
Mario Saraví													1		1	2,70
Héctor Gómez Rueda			1												1	2,70
Frecuencias Totales (Área)	7	2	4	3	7	1	1	3	1	1	2	1	3	1	37	100
Porcentajes Totales (Área)	18,92	5,41	10,81	8,11	18,92	2,70	2,70	8,11	2,70	2,70	5,41	2,70	8,11	2,70	100	
Total de Artículos Publicados:	37															
Total de Autores de Artículos:	24															

Fuente: Elaboración propia

ANEXO N° 2

Áreas de Mayor Publicación:	Área	N°	%
	Sociología	7	18,92%
	Historia de las Ideas	7	18,92%
	Geopolítica	4	11,00%
	Derecho	3	8,00%
	Economía	3	8,00%
	Historia	3	8,00%
	Ciencia Política	2	5,00%
	Humanidades	2	5,00%
Autores con Mayor número de Publicaciones	Autor	N°	%
	Jorge Atencio (Coronel re)	3	8,11%
	Enrique Zuleta Álvarez	3	8,11%

Fuente: Elaboración propia

ANEXO N° 3
Cuadernos de Estudios Políticos y Administrativos (1970 -1975)

Año	Autor Titulo Cuaderno N°/Instituto	Temas tratados	Bibliografía consultada por el autor
1969	DÍAZ ARAUJO, Enrique <i>El GOU en la Revolución del '43</i> Cuaderno N° 19 (total 286 pág.)	La constitución del GOU, La ideología, El neutralismo, El espionaje, Dependencia externa y negociados en la década del '30, La revolución de junio.	Luna, F. Alvear, 1958. Aberg Cobo, M. <i>La revolución del '43</i> . 1960. Navarro, Marysa. <i>Los nacionalistas</i> . 1968. Perón, J. <i>Tres revoluciones militares</i> . 1963.
1971	CALDERÓN BOUCHET, R. <i>La formación de la ciudad cristiana (ensayos de interpretación)</i> . Serie Cuadernos N° 24. Instituto de Ciencias Políticas. (total 236 pág.)	La Iglesia y el Estado en la época de los mártires La conversión de Constantino El pensamiento político de San Agustín. La vida monástica. La conversión de los francos. Los carolingios La teoría general del Estado en los siglos X, XI, XII.	
1971	CABEZAS TORANZOS, R. <i>Fundamentación constitucional de la responsabilidad extracontractual directa del Estado</i> . Serie cuadernos N°23. Instituto de administración Pública (total 56 pág.)	Responsabilidad directa e indirecta del Estado Concepto de responsabilidad Doctrina de Derecho público Tipos de responsabilidad extracontractual del Estado	Gordillo, A. <i>Derecho administrativo de la economía</i> . Marienhoff, M. <i>Tratado de derecho administrativo</i> . Moreau, Jaques. <i>L'influence de la situation et du compoment de la victime sur la responsabilite administrative</i> . Duguit. <i>Las transformaciones del Derecho público</i>
1972	CARDOZO BIRITOS, Denis <i>Filosofía y conocimiento</i> . Cuaderno N° 27. Instituto de Ciencias políticas. (total 98 pág)	El conocimiento, Noción de filosofía, División de la filosofía Las ciencias del conocimiento: la lógica, La epistemología La gnoseología	Hartman Aristóteles Santo Tomás de Aquino Fraile, G. <i>Historia de la filosofía</i> , 1956 Ramírez, S. <i>El concepto de filosofía</i> , 1954
1973	CALDERÓN BOUCHET, R. <i>Sobre las causas del orden político</i> . Serie Cuadernos N°28 Instituto de Ciencias Políticas (total 197 pág.)	Problema de definición de lo social El bien común como causa final: definición de bien, orden, sociedad política. Lo determinable y lo determinante en el orden socio-político. Lo determinable en el orden político Sociedad y autoridad Soberanía y poder Legitimidad Libertad y poder	Fridolin. <i>Ética social</i> . Barcelona. 1961 Bergson. <i>Oeuvres</i> , París Sepia. <i>Estructura de lo social</i> . Bs.As., 1940 Hugon. <i>Metaphysia</i> , París, 1943 Ramírez. <i>Pueblos y gobernantes al servicio del bien común</i> . Madrid López Amo, A. <i>El poder político y la libertad</i> . Madrid, 1952 Jouvenel, Bertrand. <i>El poder</i> . Madrid, 1952

1973	DÍAZ ARAUJO, Enrique. <i>La otra América</i> . Instituto de Ciencia Política. Cuaderno N° 30 (total 119 pág)	Vasconcelos: México en Hispanoamérica, Pablo Antonio Cudra: Cristianoamérica, José de la Riva Agüero: La derecha nacionalista, Chile: los católicos y la política. Carlos Montenegro: El periodismo, instrumento del imperialismo, Luis Alberto de Herrera: La nefasta influencia de la Revolución Francesa en Sudamérica, Letanía de nuestro señor Don Quijote	
1973	<i>El código procesal administrativo</i> . Cuaderno N°29. Instituto de Administración Pública. (total 68 pág.)		
1974	BUSTELO, EDUARDO. <i>El periodo político argentino 1966-1970: estudio por experimentación numérica</i> Serie Cuaderno N°36 Área fundamental de Ciencia Política. (total 199 pág.) <i>Sistema social, sistema político y administración pública</i> Serie Cuadernos N°38 Área fundamental de Administración Pública (total 58 pág)	Las cifras y programas. El programa de actos políticos Aplicación del modelo Conclusiones Alker; Bonilla; CENDES; Deutsch; Kaplan; Lasswell; Lipset; Simon Sistema social Subsistema social Sistema político Administración pública Estructura de la administración pública La función de la administración pública Función política y administrativa Funcionarios políticos y administrativos Tipos de función públicas	
1975	FARRÉS CAVAGNARO, Juan <i>Elementos para una teoría del análisis de la administración pública</i> . Serie cuadernos N°39 Instituto de Administración Pública (total 87 pág)	El ambiente social El ambiente político La relación funcional entre administración pública y contexto sociopolítico La administración pública en las democracias pluripartidistas Desarrollo político y económico y administración pública Los elementos de la estructura. La función en la administración pública	Bidart Campos. <i>Derecho constitucional</i> , Bs As, 1968. Duverger, M. <i>Introducción de la política</i> . Barcelona, 1968. Jonson, H. <i>Sociología</i> . Bs.As, 1960 Lapalombara, J. <i>Burocracia y desarrollo política</i> Bs As, 1970. Muñoz Amato, P. <i>Introducción a la administración pública</i> . México, 1956. Parsons, T. <i>El sistema social</i> . Madrid, 1966.

**ANEXO N° 4:
Reformas de Plan de Estudios (1960 - 1975)**

Plan Original del '60	Modificaciones del '68	Modificaciones del '73*	Modificaciones del '75*
1° año	1° año	1° año (ciclo básico)	1° año (ciclo básico)
Fundamentos de la filosofía	Fundamentos de la filosofía	Realidad Nacional	Idioma Nacional
Introducción a las ciencias políticas y sociales	Introducción a las ciencias políticas y sociales	Matemática	Matemáticas
Economía Política I	Economía Política I	Economía Política I	Economía Política I
Geografía Humana Gral	Geografía Humana	Análisis Histórico de la Sociedad Contemporánea	Historia Argentina
Instituciones del Derecho Privado	Instituciones del Derecho Privado	Epistemología	Introducción a la Filosofía
Introducción a la Estadística (bases matemáticas)	Análisis matemático (bases para la carrera)	Geografía Argentina	Geografía Argentina
		Derecho y Sociedad	Fundamentos de las ciencias políticas, sociales y administrativas.
		Principios y fundamentos de la economía	
		Técnicas de Documentación	
2° año	2° año	2° año (ciclo básico)	2° año (ciclo básico)
Estadística (aplicada y socioestadística)	Estadística I	Estadística y Técnica Social I	Estadística I
Geografía Regional	Geografía Regional	Teoría Sociológica	Sociología General
Derecho Constitucional Argentino (teoría y doctrina de la constitución)	Psicología Social	Análisis Histórico Social de América Latina	Instituciones del Derecho Privado
Historia de las Ideas Políticas I	Historia de las Ideas Políticas y Sociales I	Geografía de la Región Cuyo	Teoría y Doctrina de la Constitución Nacional
Economía Política II	Economía Política II	Administración General y Teoría de la Organización	Administración General y Teoría de la Organización
	Antropología Social y Cultural	Economía Política II	Economía Política II
		Lógica Moderna	Metodología y Técnica de la Investigación Científica
		Análisis Histórico Social Argentino	Estadística II
		Idioma	Idioma I

Plan Original del '60	Modificaciones del '68	Modificaciones del '73*	Modificaciones del '75*
3° año	3° año	3° año (O. Ciencia Política)	3° año (O. Ciencia Política)
Derecho Administrativo	Ciencia y técnica de la Administración	Estadística y técnica del Análisis Social II	Psicología Social
Finanzas Generales	Finanzas Públicas	Teoría Sociológica II	Sociología Sistemática
Geopolítica	Teoría y Doctrina de la Constitución Nacional	Metodología de la Investigación	Estructura de la Economía Argentina
Historia de las Ideas Políticas II	Historia de las Ideas Políticas y Sociales II	Política Económica	Demografía
Instituciones del Derecho del Trabajo y de la Provisión Social	Instituciones de la Seguridad Social y del Trabajo	Historia de las filosofías políticas	Antropología Sociocultural
Derecho Internacional Público	Estadística II	Estadísticas Especiales	Geometría Analítica (estadísticas especiales)
Preseminario	Preseminario	Idioma	Idioma II
		Política Internacional	
		Optativa I	
4° año	4° año	4° año	4° año
Historia de las ideas políticas III	Historia de las ideas políticas y sociales III	Teoría Política	Ideas políticas I
Política Económica	Política Económica	Teoría y Planificación del desarrollo	Derecho Administrativo
Derecho Internacional Público	Geopolítica	Política y Organización Laboral	Historia Política, Social y Económica Argentina
Sociología I	Sociología Sistemática	Análisis Político	Ciencia Política
Historia Social, Económica y Política Argentina I	Historia Social, Económica y Política III	Desarrollo y Cambio Político	Sociología Política
Ciencia y técnica de la Administración	Derecho Administrativo I	Pre Taller	Ideas Políticas II
	Metodología y Técnicas de Investigación política	Idioma	Finanzas Públicas
	Seminario I (práctica administración pública, racionalización y métodos)	Optativa II	Geopolítica
		Optativa III	Idioma III

Plan Original del '60	Modificaciones del '68	Modificaciones del '73*	Modificaciones del '75*
5° año	5° año	5° año	5° año
Sociología II	Sociología Política	Organizado en Base a Contenidos fijos y variables (cursos y seminarios) para el desarrollo teórico metodológico de una problemática determinada	Política y Legislación laboral, sindical y de la seguridad social
Historia Social, Económica y Política Argentina II	Historia Social, Política y Económica II		Pensamiento Político Latinoamericano
Teoría General del Estado	Teoría y Programación del Desarrollo		Derecho y Política Internacional
Derecho Diplomático y Legislación Consular	Relaciones Internacionales y Derecho Internacional Público		Política Económica y Financiera
	Teoría Política I (normativa)		Sistemas Políticos Comparados
Políticas Financieras	Economía y Política Financiera		Administración Pública Sistemática
Seminario	Derecho Administrativo II		Política, Planificación y Administración del desarrollo
	Seminario II (temas de ciencia política)		Filosofía y Ética Política
	Seminario III (temas de teoría política empírica)		Preseminario
	Inglés y francés obligatorios		Seminario

Fuente: Elaboración propia

Bibliografía

- ALTAMIRANO, Carlos. Para un programa de historia intelectual y otros ensayos, Siglo XXI, Argentina (2005).
- ANSALDI, Waldo. Calidoscopio latinoamericano, Ariel, Argentina (2004).
- ARGUMEDO, Alcira. Los Silencios y las Voces en América Latina. Notas sobre el pensamiento nacional y popular, Ediciones del Pensamiento Nacional, Colihue (2004).
- BACHELARD, Gastón. La formación del Espíritu Científico, Siglo XXI Editores, 5ª edición, Argentina (1976).
- BARREDA, Amelia. Boletín del Gremio de la Universidad Nacional de Cuyo, FADIUNC, abril 2006, Mendoza.
- BARREDA, Amelia. «Teoría y Ciencia Política. Apuntes para la recuperación de una perspectiva crítica», Ponencia, VIII Congreso de Ciencia Política, noviembre 2006), Santiago, Chile.
- BARREDA, Amelia, GORRI, Patricia, SCHNEEMANN, Susana. «Las ciencias políticas en la Universidad Nacional de Cuyo entre los '60 y los '70: entre la utopía y el desencanto», Ponencia, 1ª Jornada de Ciencia Política/USAL, octubre 2006, Buenos Aires.
- BULCOURF, Pablo. Conferencia del 1º Curso Taller «La Ciencia Política en Cuyo», 15/16 de Junio de 2006, FCPyS / UNCuyo, Mendoza (2006).
- BOURDIEU, Pierre. Intelectuales, política y poder, Eudeba, Buenos Aires (1999).
- DE SOUSA SANTOS, Boaventura. Crítica de la razón indolente. Contra el desperdicio de la experiencia, Vol. I Para un nuevo sentido común: la ciencia, el derecho y la política en la transición paradigmática, Desclée de Brouwer, Bilbao, España (2003).
- FLORIA, Alberto y GARCÍA BELSUNCE, César. «Historia de Los Argentinos», Larousse, Argentina (2003).
- FRIEDLAND, Roger y ALFORD Robert. La sociedad regresa al primer plano, Cuaderno de Ciencias Sociales, FLACSO, Programa Costa Rica (1994).
- MONEDERO, Juan Carlos (2005) Conciencia de frontera: La teoría crítica posmoderna de Boaventura de Sousa Santos, www.ces.uc.pt/bss/documentos/Introduccionversionfinal.
- TCACH, Cesar, «Entre la Lógica del Partisano y el Imperio del Gólem: dictadores y guerrilleros en Argentina, Brasil, Chile y Uruguay» en Quiroga, Hugo y Tcach, César (comp.) «Argentina 1976-2006. Entre la Sombra de la Dictadura y el futuro de la democracia», Homo Sapiens, (2006).

- TERÁN, Oscar (coord.) Ideas en el siglo. Intelectuales y cultura en el siglo XX latinoamericano, Siglo XXI, Argentina (2004).
- TERÁN, Oscar. «Ideas e Intelectuales en la Argentina 1880-1980», en Terán Oscar (comp.) op. cit. (2004)
- WALLERSTEIN, Immanuel. Impensar las ciencias sociales, Siglo XXI, México (1998). WALLERSTEIN, Emmanuel. Conocer el mundo Saber el mundo. El fin de lo aprendido, una ciencia social para el siglo XXI, Siglo XXI, México (2001).

Publicaciones periódicas de la época: diario *Los Andes*.

Publicaciones de la facultad consultadas.

- Boletín de Estudios Políticos N°11, Año 1961, Escuela de Estudios Políticos, UNCuyo.
- Boletín de Estudios Políticos y Sociales N°12, Año 1962, Escuela Superior de Estudios Políticos y Sociales, UNCuyo.
- Boletín de Estudios Políticos y Sociales N°13, Año 1963, Escuela Superior de Estudios Políticos y Sociales, UNCuyo.
- Boletín de Estudios Políticos y Sociales N°14, Año 1964, Escuela Superior de Estudios Políticos y Sociales UNCuyo.
- Boletín de Estudios Políticos y Sociales N°15, Año 1965, Escuela Superior de Estudios Políticos y Sociales, UNCuyo.
- Boletín de Estudios Políticos y Sociales N°16, Año 1967, Escuela Superior de Estudios Políticos y Sociales, UNCuyo.
- Boletín de Ciencias Políticas y Sociales N°17, Año 1968, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNCuyo.
- Boletín de Ciencias Políticas y Sociales N°18, Año 1970, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNCuyo.
- Cuadernos de Estudios Políticos, Cuadernos de Estudios Administrativos (1970-1975), Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNCuyo.

Agradecemos la colaboración de los profesores entrevistados